

BOLETIN

DEI.

CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE

Año IX

Montevideo, Abril de 1914

N.º 90

† Doctor José Gómez Peña

En el día 12 del corriente mes, falleció este distinguido médico español, que desde el año 1904 se había radicado en nuestra Capital.



Nacido en España en el año 1858, había cursado sus estudios en la Universidad de Santiago, graduándose de Licenciado en Medicina y Cirugía á fines del año 1881.

Terminada su carrera se trasladó á la ciudad de su nacimiento, donde ejerció la profesión durante varios años, desempeñando, además, algunos cargos oficiales, como el de Médico Municipal y Médico del Cuerpo Militar.

En el año 1887 se trasladó á Buenos Aires, donde después de haber revalidado su título, continuó ejerciendo su profesión hasta el año 1903.

Durante esa época fué médico Interno del Hospital Español y de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

Ocupó también el cargo electivo de Juez Municipal de la 6.ª Sección de la Capital; fué fundador de la Institución Médica "La Previsora".

En el año 1904 se radicó en Montevideo, revalidando nuevamente su título ante la Facultad de Medicina.

Desde esta última fecha en adelante, fué que ejerció su carrera entre nosotros, formando parte, además, del cuerpo médico de varias asociaciones é instituciones de socorros mutuos.

En noviembre del año 1905 fué nombrado por el Consejo Nacional de Higiene para ocupar un puesto importante en una de las Reparticiones de su dependencia, cargo que desempeñó hasta estos últimos meses, en que se había visto obligado á solicitar descanso para asistir de la enfermedad que le aquejaba.

Era que, ya entonces, una cruel dolencia minaba lenta, fatalmente su organismo, ante cuyos estragos, la ciencia hubo de declararse impotente...

Entre las nobles condiciones que caracterizaban al doctor Gómez Peña, puede decirse bien alto, que sobresalían sus sentimientos extraordinariamente bondadosos para con todos sus enfermos por igual, generoso siempre, poniendo incesantemente á contribución en todos los actos de su vida profesional, su conciencia honestísima, sus extensos conocimientos y su larga práctica.

Supo igualmente granjearse la estimación de todo nuestro Cuerpo Médico.

Como funcionario de la dependencia del Consejo Nacional de Higiene, podemos del mismo modo atestiguar que cuidó celosamente de cumplir con la mayor corrección y puntualidad los cometidos propios del cargo que se le había confiado.

En nombre de la Dirección de esta Revista, enviamos á los deudos de tan digno y respetado colega, la expresión sincera de nuestra más sentida condolencia.